Stanislaus County
Office of
Education

Child/Family Services

Tom Changnon, Superintendent
1324 Celeste Drive • Modesto, CA 95355 • (209) 558-4030 • FAX (209) 558-4061

Resource & Referral Handout

Nueve Características de Temperamento de Infantes y Niños Pequeños

Cómo enfrentar las características temperamentales

Al describir las nueve diferentes características, se enfatizan los extremos en cada caso. Por ejemplo, altos niveles de energía o sensibilidad versus bajos niveles – porque los niños con estas características son los que más necesitan atención. Este documento provee ejemplos típicos de niños de edad muy temprana con estas características y la major manera de tratarlos.

La mayoría de los niños exhiben un temperamento que se sitúa, más o menos, en el medio de los temperamentos extremos, y estos niños se acostumbran fácilmente a las rutinas de la guardería. En este sentido, el temperamento es similar a la inteligencia; es decir que niños de baja inteligencia y los muy inteligentes necesitan atención especial, y los de media o ligeramente superior inteligencia se adaptarán muy difícilmente al programa de estudios rutinarios.

1. **Nivel de actividad** – Cantidad de movimiento y actividad corporal.

   Muy activo

   Este niño es muy activo, prefiere juegos con mucho movimiento, patea y salpica en el baño, le gusta corer, y no se está quieto y se molesta cuando le piden sentarse sin moverse por un largo tiempo. A un niño de estas características se le debe dejar jugar activamente. Si el grupo está haciendo algo con quietud, se debe permitir que este niño se mueva de tiempo en tiempo.

   Calmado

   Este niño prefiere juegos quietos y puede sentarse camadamente, mirando libros con estampas o pintando por largo tiempo. En razón de que este niño o niña se mueve lentamente, se le toma el pelo y se le llama tortuga. Se supone que un niño con este nivel de actividad requiere tiempo extra para hacer cosas, como vestirse o moverse de un lugar a otro.

2. **Ritmos biológicos** – Regularidad o irregularidad de funciones como dormir y despertarse, tener hambre y defecar.

   Regular

   El niño regular duerme toda la noche, toma siesta, come casi la misma cantidad cada día, y defeca casi siempre a la misma hora. Este niño no tiene problemas con la comida o las horas de dormir y es muy fcil enseñarle a usar el baño.

   Irregular

   En contraste, este niño come y duerme a horas diferentes y se puede despertar varias veces durante la noche. Su almuerzo puede ser muy grandioso un día, mientras que al otro día la cena sera grandiosa, y sus evacuaciones corporals imprevistas. Adáptese al horario irregular de este niño. El niño puede aprender a dormir toda la noche, si no se le toma en brazos cada vez que llora. Cómo enseñar al niño a

usar el baño toma, por lo general, más tiempo, y no se conseguirá hasta que el niño esté consciente de la sensación interna que precede a la defecación.

3. **Aceptación o rechazo** – Cómo responde el niño a una nueva situación u otros estimulantes.

Aceptación

El niño accessible acepta una comida nueva sin problemas, cogé un juguete nuevo, y sonrie a desconocidos, y cuando por primera vez se junta a un grupo de juego, calza perfectamente. El proveedor tendrá pocos problemas con este niño, excepto cuando su percepción se combina con un alto nivel de actividad. En ese caso el niño corre impulsivamente a trepar una roca alta o un gimnasio infantile que todavía no puede alcanzar, o trata de explorar un objeto potencialmente peligroso.

Rechazo

Tipicamente cauteloso en la exploración de nuevos objetos, el tímido rechaza un nuevo juguete y escupe los primeros bocados de un alimento nuevo. Con personas extrañas y cuando lo llevan a un nuevo sitio, el niño puede armar un alboroto, llorar o tartar de escaparse. Sea paciente con estas reacciones iniciales negativas. Obligando al niño a una adaptación positiva e inmediata, aumenta su molestia y se le hace difícil aceptar gente, comida, objetos y actividades nuevas. Al contrario, dejando que el niño se familiarice, poco a poco con lo extraño, se le permite superar su desagrado inicial.

4. **Adaptabilidad** – El tiempo que le toma al niño para acostumbrarse a un cambio de rutina, o sobreponerse a una respuesta negativa inicial.

Adaptación rápida

El niño adaptable acepta fácilmente cambiar de casa o visitar un lugar extraño. Después de pocos intentos, acepta la nueva comida que rechazó anteriormente, igual que cambios en los horarios de la alimentación y el sueño. Ocasionalmente, el niño puede ceder demasiado pronto a demandas de cambio, como cuando otro niño decide cambiar las reglas en medio del juego. El niño muy adaptable necesita que se le aliente a no cedar.

Adaptación lenta

En contraste, el niño que no se adapta fácilmente, toma largo tiempo en adaptarse al cambio, o a algo nuevo que él o ella rechazó originalmente. A esta niño se la juzga mal y se le considera testarudo y se cree que, intencionalmente, no quiere cooperar. El término más preciso sería cauteloso. A este niño se le debería tartar de la misma manera que al niño tímido. Tenga paciencia, ofrézcale varias oportunidades de adaptarse al cambio, y felicítele cuando empieza a adaptarse. El presionar a esta clase de niños a que se adapten rápido, dará el resultado opuesto.

5. **Estado de ánimo** – La cantidad de conducta agradable, alegre y abiertamente amistosa (buen humor) en contraste con alboroto, llanto y abierta enemistad (mal humor).

Buen humor

Sonriéndose, riéndose frecuentemente, el niño de buen humor es fácil de agradar y lo demuestra abriertamente. Pocas veces llora o alborota. El buen humor causa reacciones positivas en los adultos, que encuentran fácil encargarse de este tipo de niños.

Mal humor

El niño de mal humor tiende a molestarse y quejarse mucho, hasta de incomodidades triviales, y llora antes de dormir. El niño muestra muy poca o ninguna expression de placer hasta en los juegos que le agradan; al contrario, su expression es impasible. No olvide de darle su atención. Esté consciente de los gritos y las quejas, ero trate al niño con buen humor. Usted se sorprenderá de que el niño, a pesar de no mostrar placer evidente por ciertos eventos, como un viaje al zoológico, más tarde, delante de sus padres y amigos hablará de este evento como de una feliz y emocionante experiencia.

6. **Intensidad de reacciones** – El nivel de energía para expresar humor, sea positivo o negativo.

Moderado

El niño de baja intensidad expresa tanto placer como malestar casi sin demostrarlo. Cuando está contento, el niño se sonríe y suavemente dice que está contento. Si está disgustado, puede gimotear o protestar suavemente. Es fácil juzgar mal o no darse cuenta de lo que pasa en el interior de este niño, usted puede creer que las reacciones apacibles son evidencia de que no está realmente molesto o disgustado. Recuerde que las expresiones apacibles pueden ocultar fuertes emociones. Ponga mucha atención a estas expresiones, y tome seriamente las emociones que se ocultan detrás de ellas.

Intenso

En contraste, el niño de alta intensidad expresa sus sentimientos con gran intensidad. Cuando está alegre, el niño se regocija y se ríe. Cuando está enojado, llora a gritos y puede tener un berrinche. En este caso, usted tiene una tarea diferente – evalúe objetivamente si el caso es importante o trivial, sin dejarse llevar solamente por las reacciones intensas del niño.

7. Tolerancia – La tolerancia (sensibilidad física) del niño a estímulos potencialmente irritantes.

Muy sensible (intolerante)

Ruidos fuertes, luces brillantes, un pañal sucio o mojado o cambios imprevistos de temperatura pueden fácilmente molestar al niño de baja tolerancia. Es possible que este niño no tolere calcetines apretados o vestidos de telas ásperas. Ponga atención y preocúpese de estas reacciones; no trate de cambiarlas.

Poco sensible (tolerante)

Al niño poco sensible (tolerante) no le molestan los mismos estímulos que al niño muy sensitive (intolerante). Vea si el infante tiene un pañal sucio o mojado, para prevenir el sarpullido. De lo contrario, el niño tolerará el sarpullido, porque su alta tolerancia le permite ignorar la irritación y el malestar.

8. **Nivel de** Destraccion – Algo inesperado como el timbre del teléfono o alguien entrando en la habitación, puede distraer al niño de una actividad como la comida o el juego.

Se distrae facilmente

La atención de una niña que se distrae fácilmente, puede desviarse hasta con un sonido tan suave como el de una puerta que se cierra. Un padre de familia observó que cuando la niña comía, la mitad de los alimentos iba a sus orejas, porque volteaba la cara constantemente al oír ruidos ligeros o al entrever movimientos casi imperceptibles. Durante la edad temprana, esta tendencia puede ser ventajosa para el professional de cuidado infantil. Enseñándole un juguete o algún objeto atractivo, se puede evitar que la niña proteste cuando se le viste, o distraerla cuando trata de jugar con un tomacorriente. Sin embargo más

tarde, cuando se necesita concentración persistente para hacer, por ejemplo, las tareas escolares, alta distracción puede ser una característica indeseable.

No se distrae facilmente

La niña que no se distrae fácilmente, tiende a persistir en una actividad, a pesar de otros ruidos, conversaciones y gentes a su alrededor. A veces, esto es ventajoso, como a la hora de la comida o cuando se le viste, cuando se necesita la completa cooperación de la niña. Pero crea un problema cuando, por ejemplo, ella tiene la intención de tocar un horno caliente y no se le puede distraer de su propósito; en ese caso habrá que retirar a la niña del peligro.

9. **Persistencia y atención** – Dos características estrechamente relacionadas; persistencia se refiere al período de tiempo en el que el niño puede seguir una actividad difícil sin renunciar a ella, y atención describe cuánto tiempo puede el niño concentrarse, antes de que su interés se interrumpa.

Alta persistencia

El niño con alta persistencia y gran tención continuará a estar absorto en lo que hace por largos períodos de tiempo. En la edad temprana este niño es muy fácil de controlar porque, una vez que se absorbe en una actividad, no requiere ninguna atención. Sin embargo, el niño se puede molestar si se le interrumpe, porque es hora de dormir, comer o partir. En estos casos, advierta al niño que su tiempo es limitado, o no le deje al niño empezar una actividad que se concluirá repentinamente. El niño con alta persistencia puede seguir molestando hasta conseguir lo que quiere, así se le niegue firmemente.

Baja persistencia

El niño con baja persistencia y corta atención no persevera en una tarea que es difícil o que requiere largos períodos de concentración. Si la cuenta no calza inmediatamente en el hilo, o si la clavija no entra en el hueco después de unos pocos atentados, el niño no insiste y busca otra tarea. Este niño no dará muchos problemas a su cuidadora. Sin embargo, la corta atención y la falta de persistencia harán, más tarde, dificil en aprendizaje en la escuela y en el hogar.

Adapted from the Center for Child and Family Studies & Far West Laboratory for Educational Research and Development. (1990). Program for infant-toddler caregivers. Sacramento, CA: California Department of Education.